

**RUBÉN BAREIRO SAGUIER**  
**Aciertos y apostasias de su labor intelectual**

Mario Castells (CEALC-UNR / GESP)  
castellsmario@hotmail.com

**Abstract:** *Poeta, narrador premiado, docente (que dictó la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Filosofía y en La Sorbonne de París) pero fundamentalmente crítico literario de primer orden, Rubén Bareiro Saguier (nacido en Villeta en 1930 y recientemente extinto) encausó su tarea cultural en pos de cimentar las bases de la literatura paraguaya. Siguiendo las pautas que definen que es la sistematización la que construye la literatura, solidificar sus fundamentos fue la labor a la que consagró su vida y en la que fungió como editor, gestor cultural, periodista, académico de primer orden y aún diplomático y dirigente político. En este trabajo destacaremos, sin correr los riesgos del debido homenaje, las líneas más importantes de sus obsesiones críticas sin caer en la exégesis, destacando que sus limitaciones también son las de su clase social y su horizonte político.*

**Palabras clave:** *Bareiro Saguier- Literatura Paraguaya- Crítica Literaria- Política Cultural*

“Nuestra militancia fue principalmente cultural”.  
R. B. S.

Para muchos, la ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad explica por qué ciertos países atrasados, repentinamente, pasan a estar a la vanguardia de la historia. Para nosotros esta ley es una herramienta de análisis de toda la realidad, incluyendo la adquisición del conocimiento. Creemos con Jean Piaget que la inteligencia nace de la acción. Con esto quiero decir que podemos valernos perfectamente de la misma ley para comprender complejos fenómenos sociales como también el de una subjetividad. La verdad es devenir. Para reconstruirla, hay que seguir el proceso histórico de su desarrollo. Los acontecimientos, de cualquier índole, se producen porque existe cierta combinación de factores que hacen que se produzcan. La ley del desarrollo desigual y combinado es la más importante descubierta por el marxismo y la ciencia moderna, como la teoría que unifica las leyes genéticas y estructurales (Nahuel Moreno). Se enmarca dentro de esta concepción general del movimiento. Sistematiza una de las características del movimiento histórico, como es el surgimiento de lo nuevo, de manera mucho más rica y correcta que el salto de cantidad en cualidad (Hegel). Y es que, precisamente, los fenómenos que denotan mayores cambios son los nuevos; aquellos que se constituyen en saltos en el proceso del devenir. Ahora bien, a pesar de los saltos que pueda experimentar, la historia expresa al mismo tiempo una continuidad, pues el cambio, el surgimiento de lo nuevo, no se puede dar si la historia previamente no suministra los "ingredientes" necesarios para su aparición.

Perdonen el largo intermezzo trotskista pero necesitaba formular mi perspectiva de análisis para entrar ahora al problema de la construcción de la literatura paraguaya, un fragmento más del espejo roto (consecuencia de la violencia colonial y neocolonial) en

el que se manifiesta, fatalmente fragmentaria, la cultura del Paraguay (Bartomeu Melià). Como se coteja fácilmente, éste representa en América el único caso de un país totalmente bilingüe y el único patrón de bilingüismo a escala nacional en el mundo (Joshua Fishman). Mas la situación bilingüe de una lengua con escritura y de otra oral (en una relación diglósica) es distinta a la de otros fenómenos semejantes y establece un segundo problema que acompaña de manera articulada, específico-diferenciada y multilínea (Luis Vitale), al de la mediterraneidad geográfica y las vicisitudes políticas de su historia. Este nodo problemático ha constituido el epicentro de todas las rémoras y carencias en el campo intelectual paraguayo pero también el de todas sus posibilidades. Como sintetiza el notable crítico de arte Ticio Escobar:

El modernismo tiene en América Latina un sentido muy particular; ni arranca del empuje de procesos propios ni tiene el mismo costo y los mismos beneficios que en las metrópolis. Es una modernidad confusa y refleja, entrecortada y desigual. Por eso es necesariamente incompleta: ha dejado cabos sueltos por todos lados y hay sectores enteros ajenos a sus proyectos, aunque involucrados siempre en ellos. Es este propio carácter fragmentado el que impide comprenderse como totalidad y cumplir, en consecuencia, una de las grandes aspiraciones modernas. A partir de este hecho, algunos autores hablan de una suerte de posmodernismo propio latinoamericano. Pero el término posmodernismo, aplicado a las culturas periféricas, tiene el mismo problema que el de precapitalismo: tomo como parámetro una experiencia solo en parte asumida por las culturas diferentes (1992: 123)

Para comprender el sitio y la importancia de la obra crítica del autor que consideraremos en este artículo, es necesario apelar al conjunto de elementos que dibujan la trayectoria de esta literatura. Por caso, también al de la supuesta ausencia de la literatura paraguaya, definida por Roa Bastos, enunciado que resuena en el campo intelectual de este país como un trauma, como un retorno permanente de lo reprimido. La “ausencia” de la literatura paraguaya, tal como explica Carla Benisz,

no refiere al hecho empíricamente comprobable de que haya o no obras y escritores paraguayos, sino a que estos no lograron sentar las líneas fundamentales que hacen a una literatura nacional. La apelación a lo nacional (...) no debería entenderse como normativa de una política de Estado que busca acompañamiento en un discurso simbólicamente legitimador de su poder, tal como operó el concepto de Nación sobre el que se construyeron los estados modernos latinoamericanos. Sino que (...) lo nacional actúa casi como sinónimo de comunidad; por lo cual, una literatura nacional hablaría de la capacidad de una comunidad de otorgarse sentido a sí misma a nivel simbólico y narrativo (Benisz 2014).

\*\*\*

Desde los orígenes de la Nación pero de manera mucho más flagrante tras la inauguración de la que podría haber sido su probeta, su disimulado cautiverio, hablamos de la universidad paraguaya, la crítica [tanto literaria como político-cultural] ha sido una herramienta desdeñada o un regalo envenenado entre los intelectuales del Paraguay. No detallaremos aquí el trasfondo de las razones que hicieron que esto ocurriera de ese modo pero sí señalaremos que aplastada bajo la losa de la ideología, en una atmósfera sacudida por los barquinazos del faccionalismo político y dictaduras fratricidas, el ejercicio de la crítica se convirtió, aún en la universidad, en un hecho inadmisibles para una sociedad tan atenta y disciplinada al mandato de dirigencias políticas mediocres y totalitarias.

Aunque fehacientemente comprobable, la apreciación de que la precariedad y tardía irrupción de la literatura en el Paraguay se debe a su avatar histórico, ha sido también el

colchón de piedra en que los intelectuales paraguayos recostaron su pereza crítica. Más prolíficos para el halago y la prebenda, el ensayo histórico-político, de interpretación nacional, fueron los más urdidos y emplazaron consecuencias significativas en el cuerpo social. Pocos han sido, de resultas, los intelectuales que arremetieron contra esta carencia dispuestos a forjarle bases y fundamentos a la literatura; algunos lo bordearon sin plantearse problema alguno, casi como catalogando tubos de ensayo en un laboratorio, amparados en el formol y la objetividad de la autocensura, ejercitando un recuento pueril, a veces meramente anecdótico, mezclando relato descriptivo y káso ñemombe'u; en tanto que otros, muy pocos a decir verdad, lo hicieron tomando aspectos parciales de la cultura paraguaya y huyendo de totalizaciones que llevarían a definiciones drásticas.

\*\*\*

Rubén Bareiro Saguié, a quien pretendemos recortar como uno de los pocos que sí llevaron adelante esa noble tarea, fue uno de los miembros más destacados de la generación del '50. Entre sus méritos más oportunos para el campo intelectual de su país, cuentan la fundación del Ateneo Viriato Díaz-Pérez y su labor en la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Filosofía de la UNA. Fue fundador y director de la revista *Alcor*, la más significativa revista literaria en la historia del Paraguay.

Fue poeta, ensayista, periodista, narrador, docente, crítico literario<sup>1</sup>, líder intelectual, fundador de Academias Literarias<sup>2</sup>. Con el premio Casa de las Américas por su libro de relatos *Ojo por diente* obtuvo además torturas, cárcel y el definitivo destierro de su patria tras una exitosa campaña internacional por su liberación<sup>3</sup>. Se exilió en Francia, país en el que residía desde antes y al que había ido con una beca del gobierno francés para hacer su doctorado.

Como vemos, la labor de Bareiro Saguié fue tan beneficiosa como la de un arado nuevo en un campo, no inculto, pero sí apenas labrado. Pero esa labor, ardua y llena de asincronías y contratiempos (un paso adelante y varios pasos atrás, parafraseando a

---

<sup>1</sup> Obra: *Biografía de Ausente, A la vibora de la mar, Estancias/ Errancias /Querencias, Antología poética* (poesía), *Ojo por diente, Pacto de sangre, El séptimo pétalo del viento, Cuentos de las dos orillas, La rosa azul* (relatos), *Literatura guaraní del Paraguay, Anthologie de la poésie paraguayenne du XX siècle*, en colaboración con Carlos Villagra Marsal, (Antologías), *Augusto Roa Bastos; semana del autor, Augusto Roa Bastos, caída y resurrección de un Pueblo, De nuestras lenguas y otros discursos, De la literatura en guaraní a la literatura en español: un proceso colonial* (Crítica literaria, ensayo). Colaboró en la obra dirigida por Joachim Montezuma de Carvalho, *Panorama das literaturas das Américas*, con un estudio relativo al Paraguay inserto en el tercer volumen. Escribió en colaboración con la eminente etnóloga francesa Heléne Clastres *Aculturación y mestizaje en las Misiones jesuíticas del Paraguay*.

<sup>2</sup> Distinciones: Primer Premio - Concurso Ateneo Paraguayo, Asunción, 1952. Primer Premio - Concurso de Cuentos - Revista Panorama. Asunción, 1954. Mención Especial - Concurso de Poesía Latinoamericana - Revista Imagen. Caracas, 1970.

Primer Premio - Concurso Internacional de Cuentos - Casa de las Américas. La Habana, 1971. Declarado Maestro de Arte - Literatura - Congreso de la Nación -Asunción, septiembre 2005. Premio Nacional de Literatura - Asunción, 2005.

Condecoraciones: Comendador de la Legión de Honor. Francia, 1997. Gran Cruz de la Orden Nacional del Mérito. Paraguay, 1998. Comendador de las Palmas Académicas, Francia, 1999. Gran Oficial de la Orden Nacional de Mérito. Francia, 2003. Orden Nacional del Mérito, Grado Don José Falcón, Ministerio de Relaciones Exteriores, Asunción, 2005.

<sup>3</sup> Estando el escritor de visita en su país el año 1972, la dictadura de Alfredo Stroessner ordenó su prisión por haber recibido el premio cubano de Casa de las Américas. Fue entonces cuando un gran número de célebres intelectuales de todo el mundo pidió su libertad. No se darán aquí todos los nombres por ser muchos pero entre otros se manifestaron al respecto: Jean-Paul Sartre, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Ernesto Sábato, Simone de Beauvoir, Roland Barthes, Fernando Savater, Vicente Aleixandre, Marta Lynch, Manuel Puig, etc.

Lenin) necesitó que tanto el intelectual como el dirigente político confluyeran no solo en el horizonte estratégico de su afán sino en la militancia gris y cotidiana. Es decir que el punto de vista personal, cultural, histórico, político, humano, en el plural sentido del término, revistiera y unificara el ejercicio crítico en un compromiso que trascendiera en mucho el mandato sartreano, tan en boga en su tiempo.

\*\*\*

Pero tampoco la función de este intelectual puede ser sopesada en razón de una concordancia descriptiva. Si el conocimiento es una actividad, mejor dicho, una construcción, como tal, aún el hecho más empírico tiene que pasar por el filtro de una coordinación de acciones, es decir, por estructuras hechas por el sujeto. Para profundizar la cuestión demostraremos que en la elección metodológica y política de su labor, Bareiro se separó en provecho de nuestra cultura de las pautas ideológicas de su clase y su partido. En los principales teóricos del liberalismo paraguayo subyace una idea del progreso, una filosofía de la historia que confía, sin permitirse la duda, en los efectos benéficos de la inserción del país en el mundo, la inmigración y la llegada del capital extranjero como factores de un desarrollo que ponga al país en el camino de la civilización. Este recorrido virtuoso por la senda del progreso sólo podrá cumplirse en la medida que se enfrente con decisión a las fuerzas del atraso (véase por caso el libro *Una Nación dos Culturas* de Bartomeu Meliá).

En respuesta, la idea benjaminiana que asocia cultura y barbarie como un todo inescindible a lo largo de la historia es una buena guía utilizada por Bareiro para alumbrar otra mirada sobre esos procesos. La barbarie genocida que se instrumentó en nombre de la civilización dejó huellas profundas en el comportamiento de los sectores dominantes de la sociedad y dejó también una tradición de los vencidos cuya lectura se enriqueció con los textos de Benjamin y los intelectuales marxistas enemigos del stalinismo. De Benjamin, que se apropia de los aportes de Bloch y de modo más velado del análisis que hace Trotsky en *Historia de la Revolución Rusa*, el concepto de la 'simultaneidad asincrónica' sería "clave para la elaboración de la insistente y paradójica formulación sobre los contenidos de memoria del pasado como formas de un deseo irrealizado, cargado aún de un potencial utópico o emancipatorio" (Ramos 2010: 58).

Leyendo, interpretando más allá del relieve, sus operaciones críticas (aunque bien sabemos que en la forma sale el fondo a superficie) vemos un uso bastante óptimo de las categorías fundamentales del materialismo histórico. Como sabemos, el marxismo es un tema muy complejo, y la crítica literaria marxista, que forma parte de él, no puede serlo menos. Toda la obra de Bareiro Sagüier se ciñó a esta veta cultural, montándose a su devenir, siendo, según mi criterio, más histórico-culturalista al modo gramsciano que formalista al estilo, pongamos, de los estructuralistas franceses. De ahí que Rubén retomara los problemas en que insiste esta tradición, desde Luckács hasta Lucien Goldman, como así también de los conceptos y categorías del círculo de Bajtín (el signo ideológico, la noción de personaje, el problema de los géneros discursivos, las formulaciones sobre polifonía, carnavalización, etc.) que polemizan entre sí, y más cercanamente los aportes de Candido y Rama (y por qué no, Martin Lienhardt) sobre la literatura como un sistema simbólico —o un corpus canónico— primero y luego, tomando la senda culturalista, adscribiendo a los planteos de Rama sobre transculturación narrativa. Quizás para esta última confluencia la otra influencia significativa y convergente haya sido el estudio de la obra de León Cadogan. Las tensiones resultantes de esos encuentros conflictivos forjaron una visión de la realidad enriquecida por un enfoque múltiple. Dice Bareiro:

Considero que la obra literaria no es el hecho individual de un “autor”. En su escritura se manifiesta una serie de creencias, ideas, tensiones y fuerzas del ser colectivo. Estos ingredientes son las expresiones históricas, y el escritor las “traduce”, casi siempre, de manera más o menos inconsciente. Su obra se convierte así en un lugar privilegiado en el que se manifiesta la ideología del grupo o la clase a la que pertenece. Considerada de esta manera la obra literaria, como producto socialmente histórico, la misma está siempre en relación con la suerte de la comunidad, está ligada a *la polis*. De donde, naturalmente, la literatura “es una expresión política”. Sin duda que el escritor puede intentar “vivir al margen de las preocupaciones políticas de su medio”, con lo cual está realizando un acto también eminentemente político: eludir la realidad social es una forma innegable de tomar partido, sobre todo en una sociedad como la latinoamericana, en donde la gran mayoría carece las posibilidades de manifestarse, y en donde el escritor se convierte necesariamente en portavoz de su colectividad. Yo diría que más que “necesario”, el compromiso es ineludible para el escritor latinoamericano. (Bareiro Saguier 1976: 6)

Notable demostración de ello es el libro *De nuestra lengua y otros discursos* que compila gran parte de sus artículos publicados en revistas académicas prestigiosas. En este libro se ejerce una denuncia política implacable de la ideología paraguaya (y de la ideología colonialista que la segrega) realizada más que con un fin extraliterario con el objetivo de sentar las bases de una literatura paraguaya de neta raigambre nacional y popular y unida definitivamente al corpus continental. Bareiro escapa a la tentación tomista, esa vulgata acopiadora y descriptiva. Se extiende más allá del compartimento estanco del nacionalismo hierático y llega a incluir dentro de su alcance los problemas de la autonomía de las letras latinoamericanas, el arte popular, el modernismo mundonovista, la vanguardia, la literatura comprometida, los realismos, la novela del exilio, etcétera.

Media en esta postura de Bareiro, creemos, el acceso a la academia francesa y más aún el influjo que ejerció su amistad con Augusto Roa Bastos. El vínculo con Roa, previo al ingreso a la universidad francesa, se dio menos como un simple traspaso que como una comunidad de lecturas y de realizaciones afines. No obstante, ellos mismos (los escritores de su generación con él a la cabeza) destacan el sitio de Roa como el de primo inter parís o un hermano mayor. Fijémonos nomás cómo opera Bareiro en el momento cumbre de su labor crítica y veremos que es de la misma manera en que lo hace Roa. Siguiendo los artículos del novelista se nota claramente una conjunción de ideas que nos notifica sobre esa comunión. La misma construcción del mito del gran escritor está también alentada por Rubén en sus libros y artículos.

Más allá del quiebre que significaría la polémica con Carlos Villagra Marsal (otro que había mantenido una relación de discípulo con el novelista) y la aceptación de Bareiro del cargo de embajador del gobierno de Wasmosy, la toma de posición de Roa produjo también una fisura en las relaciones y lo que es más determinante una bifurcación en las perspectivas estratégicas con que ambos pensaban la literatura paraguaya. El viejo argumento de la ausencia de sistema literario en la literatura latinoamericana, uno de los principales argumentos que esgrime Roa Bastos a la hora de defender su hipótesis de la “literatura ausente”, era una postura que se colige también en la producción de Bareiro. La postura ante el debate que enfrentó entre sí a sus colegas y amigos más cercanos, fue resuelta por Bareiro con silencio y dando un apoyo tácito a la línea política de su facción. Como explica Carla Benisz:

En “Una cultura oral” Roa había afirmado, para la literatura paraguaya, la “inexistencia de un *corpus* de obras cualitativamente ligadas por denominadores comunes” (Roa Bastos 1991 [1986]: 100), usando palabras de Candido en la traducción de Rama pero sin citarlo. Es importante aclarar que esta “ausencia” tiene que ver con la inexistencia en el Paraguay de

“una novelística apreciable” “pese a la riqueza de su experiencia histórica” (*Id.*: 108). Esta problemática latinoamericana encuentra en el Paraguay un escenario particular, puesto que el fenómeno de la diglosia segmenta jerárquicamente las esferas del discurso y hace portadoras de mutua ajenidad la dimensión de la ficción (vinculada a la oralidad y al guaraní) y la esfera de la escritura (vinculada a la cultura oficial y a la lengua castellana). Si la diglosia permitió, a pesar de ella, un mayor desarrollo en poesía y teatro, géneros más vinculados a la oralidad, es en el género central del canon moderno donde Roa sitúa el núcleo problemático de su planteo (Benisz, *op. cit.*).

Este es un problema real, que en parte tiene que ver con la sociedad de clases. Buena parte de los componentes de la “sociedad literaria” provienen de estratos burgueses o pequeñoburgueses ajenos a los intereses populares. Pero no es solamente el origen de clase el que señala el carácter político de la perspectiva desde la que se enuncia. Aunque pequeñoburgueses, en otro contexto histórico, algunos pocos miembros de la intelectualidad paraguaya asumieron la voz de los que no tienen escritura (la mayoría sin problematizársela, desde la lengua del patrón)<sup>4</sup>. Respecto de Roa (y de sí mismo, creo) Bareiro aduce:

La ideología implícita del autor, perteneciente al grupo intelectual de la clase media, acorde con los movimientos de liberación, es expresada en la realidad imaginaria de esta novela.[...] Como se ha visto, las dos novelas analizadas operan con elementos comunes: una ideología, la del autor implícito, expresando una visión del mundo marcada por una circunstancia histórica particular. [...] El autor implícito apela, en un espacio moral valorizado a referencias históricas de gran legibilidad en la comunidad paraguaya (Bareiro Saguier 2007: 18, 27, t. 1)

Esto, aunque parezca increíble, ha hecho que la obra de Roa Bastos (que no es un revolucionario político pero sí en el plano de la literatura) sea despreciada en esos sectores a causa del sentido político de su mensaje artístico (véase mi trabajo “Los chongos de Roa Bastos, otro caso de babosismo intelectual”).

\*\*\*

Con la apertura democrática hemos llegado a una situación, que felizmente parece de no retorno, en que el guaraní es lengua oficial del Estado. No es éste el lugar de recoger todo lo que actualmente se ha producido y se sigue produciendo, tanto en el campo de la didáctica como de la literatura en guaraní. Sí vale resaltar que esta fase histórica en que el pueblo lucha por ser dueño de su destino en el campo político y social, no puede menos que verse reflejada en los avatares de su lengua. Al no aplicarse la Constitución ni la Ley que la reglamenta, la lengua guaraní ha quedado otra vez sin gobierno, rumbeando por donde pueda, y más complicada aún, pues el sujeto histórico que la sostiene, el campesinado, sufre una agresión sin precedentes y lucha por su propia existencia. Si bien sigue siendo el primer idioma hablado en el Paraguay todavía es considerado el idioma pokyrã, de los íntimos familiares, de los “pobres” e “ignorantes”. Por estos estigmas, se le ha vedado el ingreso en los medios de comunicación, en el protocolo de los poderes del Estado y en las academias, entre los intelectuales.

Gracias al trabajo de Bareiro, sin embargo, la palabra guaraní tomó su lugar en los medios académicos más prestigiosos y se afirmó con fuerza como un instrumento imprescindible para un nuevo proyecto de sociedad en el Paraguay. Ello no quita que consideremos que la operación táctica limitó su sentido estratégico cayendo en la charca

---

<sup>4</sup> Para Roa, sin embargo, la responsabilidad se relaciona con la culpa, como se colige fácilmente en las polémicas con Villagra y antes aún en el Prólogo a su libro *Las culturas condenadas*.

del proyecto de educación bilingüe. Tras la caída de la dictadura, Bareiro regresó al país y tomó asiento en la Asamblea Constituyente de 1992 donde planteó la cuestión de la oficialización de la lengua guaraní como un asunto político fundamental. Mas el logro de haber propulsado la oficialización del avañe'e se convirtió en esta nueva fase histórica en un avance sin dudas contradictorio que sujeta al guaraní al lecho de Procusto de la ideología del bilingüismo<sup>5</sup>, en confluencia con la política de ahogo, represión y dispersión del campesinado llevado adelante por todos los gobiernos de la democracia burguesa. Tal como define Mijail Bajtín ningún material ideológico puede estudiarse fuera de su proceso social de producción (y de recepción) que le aporta su sentido de totalidad. "El signo es la arena de la lucha de clase" (Bajtin 1976: 36).

Una voz autorizada, no para testificar abiertamente sobre la verdad del caso sino para acercárnosla a pesar suyo, es la que revela el juez, escritor y guaraniólogo también de filiación liberal, Tadeo Zarratea, en Mbatovi, su blog. Sin mencionar a Roa, destaca una operación de Rubén que ambos, maestro y discípulo, realizaron a favor de la literatura paraguaya pero elaborando la apropiación de un modo totalmente distinto.

La especialidad de Bareiro Saguier era más que la lengua, la literatura, y para el efecto realizó estudios muy acabados de la obra de León Cadogan. Rubén tomó como obra literaria el *Ayvu Rapyta* de Cadogan, señalando que allí se encuentran las expresiones estéticas más genuinas del pueblo guaraní. Es posible que tenga razón, pero no comparto dicha postura. Lo tengo dicho y escrito en un libro que anda por allí, que la oratura sagrada de los pueblos originarios de América está lejos de ser literatura de ficción en el sentido dado a este género por la cultura occidental. Sus traducciones de Cadogan y sus opiniones sobre dichos textos fueron publicados en Caracas bajo el título de: "Literatura Guaraní del Paraguay", en 1980; y en segunda edición, revisada y ampliada, por Servilibro de Asunción, en el 2004. (Zarratea, 2014)

La inevitable crisis del capitalismo y la situación general del mundo ha obstaculizado el camino revolucionario de la creatividad a artistas talentosos y sensitivos como fue el caso de Bareiro. La insoluble contradicción que se había mantenido entre el crítico y artista marxista y el gestor y político liberal 'caminó en sus pasos y habló por su garganta' (permítaseme la paráfrasis poética) hasta esta triste resolución. Lo que cambió fue acaso la praxis derivada del mismo discurso. No es que Bareiro fuera un diletante. Su proceso de formación fue desigual, contradictorio y no homogéneo y esto hizo que avanzara mucho más en el ejercicio de la crítica literaria que en el de la política. Cuando el pulso vital de la intelectualidad paraguaya estuvo signado por la lucha contra la dictadura, habían primado en su aplicación los postulados democrático-revolucionarios. No así con el inicio de la reacción democrática en el que primaron las posturas "progresistas" de su discurso.

"Yo nunca fui comunista ni anticomunista" (2007: 156, t. 2) escribió Bareiro contraponiendo argumentos a la arbitraria e ilegítima privación de la libertad a la que lo sometió la dictadura stronista. Pues bien, esa aseveración, a-histórica desde donde se la mire, caducó luego de que regresara del exilio; con su entrada en juego en el campo intelectual del Paraguay, en el contexto de una nueva reconfiguración alentada por el pacto entre la intelectualidad liberal y la claqué post-stronista, la lucha de clases le hizo

---

<sup>5</sup> Como señala Antonio Caballos: "Sin duda no basta una declaración para transformar una realidad social que vemos se ha mantenido por siglos y hasta muy recientemente. Cualquier paraguayo de mediana edad podría dar su propio testimonio experiencial que garantizaría cómo la 'buena educación' le supuso la prohibición del guaraní, aunque en el ámbito de la camaradería y la amistad informal hiciera frecuente uso de él. Y a la inversa, bien pudiéramos desear que en las capas sociales más abandonadas o en el mundo rural, el castellano pudiera llegar a ser de uso tan fluido como lo es el guaraní en la conversación ordinaria, no supusiera un esfuerzo su correcto empleo llegada la ocasión necesaria" (2012: 39).

la boca a un lado. Bareiro había afirmado que la oligarquía y su pacto de dominación, sabían “que el futuro no les pertenece porque el sistema que imponen es un intento inútil de negar la historia” (2007: 199). Como vemos, su obra que había alentado en sus páginas más felices la transformación activa y radical de la sociedad paraguaya, al menos en el discurso, sofocó esas pautas en el trasiego de su praxis. Bareiro no pudo utilizar el conocimiento de la realidad al que accedió como intelectual crítico para actuar revolucionariamente.

---

## Bibliografía

- AA. VV (2000) *América Latina en su literatura*, coordinación e introducción de César Fernández Moreno, México D.F., Siglo XXI / UNESCO.
- AA. VV (2002) *América sin nombre* [Publicaciones periódicas]. Núm. 4, diciembre de 2002.
- AA. VV (2007) *Augusto Roa Bastos. Valoración Múltiple*, Edición al cuidado de Alain Sicard, Asunción, Casa de las Américas / FONDEC.
- AA. VV. (2012) *Melià. Escritos de homenaje*, Asunción, ISEHF.
- Adorno, T (1984) *Teoría estética*, Buenos Aires, Hyspamerica.
- Amaral, R (1984) *Escritos paraguayos*. Asunción, Mediterráneo
- Artaza, Policarpo (1946) *Ayala, Estigarribia y el Partido Liberal*, Buenos Aires, Editorial Ayacucho.
- Baldran, J (1987) *Rubén Bareiro Saguier*, París, L'Harmattan, Col. «Classiques pour un demain».
- Bajtín, M (1986) *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, FCE.
- (1989) *El problema de los géneros discursivos*, México, Siglo XXI,
- (1995) *Problemas literarios y estéticos*, México, FCE.
- (2003) *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial.
- (2013) *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bareiro Saguier, R (1976) “Literatura y política ¿relación o incompatibilidad?” en *Texto Crítico*, mayo-agosto 1976, no. 4, p. 3-35, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad Veracruzana
- (1980) *Literatura guaraní del Paraguay*, Caracas, Editorial Ayacucho.
- (1990) *De nuestras lenguas y otros discursos*. Asunción: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Biblioteca de Estudios Paraguayos, Volumen 34.
- (2000) “Encuentro de culturas” en *América Latina en su literatura*, coordinación e introducción de César Fernández Moreno, México D.F., Siglo XXI / UNESCO.
- (2007) *Diversidad de la literatura de Nuestra América*, Asunción, Servilibro, 2 vols.
- Benisz, C (2014) “Las tretas del plagiario. Roa Bastos y el trasfondo teórico de la “literatura ausente” artículo presentado a Revista SURES.
- y Castells, M (2010) “La intelectualidad liberal en el posestronismo. Los casos de Guido Rodríguez-Alcalá y Carlos Villagra Marsal” ponencia presentada en el marco del III Taller “Paraguay desde las Ciencias Sociales”, Resistencia, Chaco, Argentina, 24, 25, 26 de junio de 2010.
- Benjamin, W (2010) *Ensayos escogidos*, Buenos Aires, El cuenco de plata.

- Bouzigues Lamoise, D (1986) *Rubén Bareiro Saguier: Valoraciones y Comentarios acerca de su obra*, Asunción, Edición Arte Nuevo
- Caballos, A (2012) "Melià y el guaraní de la historia" en *Melià. Escritos de homenaje*, Asunción, ISHEF.
- Cadogan, L (1992) *Ayvu rapyta; textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá*. Asunción, CEADUC (Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica) / CEPAG (Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch").
- Díaz-Pérez, Viriato (1980) *Literatura del Paraguay*, Palma de Mallorca, Luis Ripoll Editor, 2 vols.
- Castells, M (2012) "Los chongos de Roa Bastos, otro caso de babosismo intelectual", ponencia presentada en el marco del V Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales", Asunción, 21, 22, 23 de junio en la Sede Histórica del Rectorado de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).
- Escobar, T (1992) *Textos varios sobre Cultura, Transición y Modernidad*, Asunción, Agencia Española de Cooperación Internacional- Centro Cultural "Juan de Salazar".
- (2004) *El arte fuera de sí*, Asunción, FONDEC- CAV / Museo del Barro.
- Gómez, G (2007) *La lengua vernácula en el proceso sociohistórico del Paraguay*, Asunción, Servilibro.
- Goldmann, L (1968) *Marxismo, dialéctica y estructuralismo*, Buenos Aires, Ediciones Calden.
- (1970) *Pour une sociologie du roman*, París, Gallimard.
- Gramsci, A (2006) *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- (2009) *Literatura y vida nacional*, Buenos Aires, Las Cuarenta.
- Lienhard, M (1989) *La voz y su huella*, La Habana, Casa de las Américas
- Luckács, G (2002) *Prolégomenos a una estética marxista*, Madrid, Editora Nacional.
- Luperini, R (1968) *El estructuralismo y la crítica marxista*, Buenos Aires, CEAL
- Marx, K & Engels, F (1946) *Sobre la literatura y el arte*, La Plata, Editorial Calomino.
- Melià, B (1997) *Una Nación Dos Culturas*, Asunción, CEPAG.
- (1992) *La lengua guaraní del Paraguay. Historia, sociedad y literatura*, Madrid, MAPFRE.
- Méndez Faith, T (2008) *Diccionario bibliográfico de la literatura paraguaya*, Asunción, El Lector.
- Moreno, N (1973) *Lógica marxista y ciencias modernas*, Buenos Aires, Editorial Pluma.
- Peiró Barco, J (2001) *Literatura y Sociedad. La narrativa paraguaya actual (1980-1995)*. Alicante, Facultad de Filología, UNED (Tesis Doctoral).
- Plá, J (1970) "Español y guaraní en la intimidad de la cultura paraguaya", *Cahiers du monde hispanique et lusobrésilien (Caravelle)*, 14: 7-21, Université de Toulouse.
- (1992) *Obras Completas*, Historia Cultural, volumen I, "Apuntes para una historia de la cultura". Asunción, ICI / RP ediciones.
- y Pérez-Maricevich, F (1968) "Narrativa paraguaya (Recuento de una problemática)" en *Cuadernos Americanos*, Volumen CLIX, año XXVIII, n° 4, Julio-Agosto.
- Rama, Á (1998) *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca.
- (2007) *Transculturación narrativa en América Latina*, Buenos Aires, El Andariego.
- et al (1984) *Más allá del boom. Literatura y mercado*, Buenos Aires, Folios ediciones.
- Ramos, J. (2010) "Descarga acústica", en número especial de *Papel Máquina* (4, 2010) dedicado a la sonoridad.
- Roa Bastos, A. (1978) *Las culturas condenadas*. México, Siglo XXI

----- (1991) *Augusto Roa Bastos. Antología narrativa y poética. Documentación y estudios*, Barcelona, Suplementos Anthropos, Antologías Temáticas, 25, abril de 1991.

Rodríguez-Alcalá, H (1968) *La literatura paraguaya*, Buenos Aires, CEAL.

Trotsky, L (1985) *Historia de la Revolución Rusa*, Madrid, SARPE, 2 vols.

----- (2004) *Literatura y Revolución*, Buenos Aires, Editorial Antídoto.

Vallejo, R (1967) *La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional*, Asunción, Editorial Don Bosco.

Villagra Marsal, C. (1991) “Variaciones sobre narrativa del Paraguay” en *Papeles de Última Altura*, Asunción, Editorial Don Bosco.

Vitale, Luis (2000) “Hacia un enriquecimiento de la teoría del desarrollo desigual y combinado” en *Estrategia Internacional* n° 16, revista de la Fracción Trotskista, invierno austral del 2000.

Voloshinov, V (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial.

Zarratea, T (2014) “Rubén Bareiro Saguier: propulsor de la lengua guaraní y del bilingüismo paraguayo” conferencia dictada en el acto de homenaje a RBS en la Alianza Francesa, Asunción, Paraguay. 28-04-14 y publicada en su blog *Mbatovi*, el martes 29 de abril de 2014, <http://mbatovi.blogspot.com.ar/>